

The Generation Gap

Yes, there often is a gap between the older and younger generations. It is called different things, but I refer to it as a gap of confidence. Let's look at some reasons why many young people do not accept their parents' values and standards.

Many young people rebel because their parents talk about having a Biblical standard, but they do not practice it. Many talk of love but practice prejudice and even hatred toward others. Some teach obedience to the Bible but spiritually are not committed to it. Some teach equality but practice discrimination. Some defend Biblical morality but practice immorality by cheating on their spouse or by being addicted to pornography. Some demand respect from their children but treat their children disrespectfully, and they speak that way about their spouses, the government, and of their associates at work. The double standard is obvious, and it alienates the children from the hypocritical behavior of parents and other adults.

It is understandable why children reject such things: if that is all the Bible has done for the older generation, there must be something better which the younger children can practice.

Children often justly may accuse parents of hypocrisy in their imposing such a double standard, claiming certain things to be right for parents but wrong for their children. For example, some parents teach that it is wrong for the child to steal but it is alright if Dad brings home supplies from work without asking permission and without paying for them. It is okay to cheat on income tax forms, but it is wrong to cheat on a math exam. It is okay for mom to violate the speed limit or park illegally, but the child must respect the law. It is okay if the parents abuse tobacco or alcohol, but it is wrong for the children to be involved with drugs.

Fortunately, not all parents are like this, nor are all children rebellious. But parents who do not have high Biblical values, and who do not do their best to illustrate those values in their own behavior, can expect distrust and a rejection of those standards by the children.

On the other hand, children cannot totally blame parents for their own wrongful behavior. Each person ultimately is responsible for accepting and obeying God's teaching, regardless of poor examples from others in their lives.

La Brecha Generacional

Sí, a menudo hay una brecha entre las generaciones mayores y las más jóvenes. Se llama de diferentes maneras, pero me refiero a ella como una brecha en la confianza. Veamos algunas razones por las que muchos jóvenes no aceptan los valores y normas de sus padres.

Muchos jóvenes se rebelan porque sus padres hablan de tener una norma bíblica, pero no la practican. Muchos hablan del amor, pero practican el prejuicio e incluso el odio hacia a los demás. Algunos enseñan la obediencia a la Biblia, pero espiritualmente no están comprometidos con ella. Algunos enseñan la igualdad, pero practican la discriminación. Algunos defienden la moralidad bíblica, pero practican la inmoralidad engañando a su cónyuge o siendo adictos a la pornografía. Algunos exigen respeto a sus hijos, pero los tratan irrespetuosamente y así hablan de sus cónyuges, del gobierno, y de sus compañeros de trabajo. La doble moral es obvia y aleja a los hijos del comportamiento hipócrita de los padres y de otros adultos.

Es comprensible por qué los hijos rechazan tales cosas: si eso es todo lo que la Biblia ha hecho por la generación mayor, adulta, debe haber algo mejor que los hijos puedan hacer.

Los hijos a menudo pueden acusar con justicia a los padres de hipocresía al imponer tal doble moral, alegando que ciertas cosas son correctas para los padres, pero incorrectas para sus hijos. Por ejemplo, algunos padres enseñan que está mal que el niño robe, pero que está bien si el papá trae a casa cosas del trabajo sin permiso y sin pagarlas. Está bien hacer trampa en los formularios de impuestos, pero está mal hacer trampa en un examen de matemáticas. Está bien que la mamá viole el límite de la velocidad o se estacione ilegalmente, pero el hijo debe respetar la ley. Está bien si los padres abusan del tabaco o del alcohol, pero está mal que los jóvenes se involucren con las drogas.

Afortunadamente, no todos los padres son así, ni todos los hijos son rebeldes. Pero los padres que no tienen altos valores bíblicos, y que no hacen todo lo posible para ilustrar esos valores en su propio comportamiento, solo pueden esperar desconfianza y rechazo de esos estándares por parte de los hijos. Por otro lado, los hijos no pueden culpar totalmente a los padres por su propio comportamiento ilícito. Últimamente, cada persona es responsable de aceptar y obedecer las enseñanzas de Dios, independientemente de los malos ejemplos de otros en sus vidas.